

EL GOBIERNO DE LA COLABORACIÓN



ENTRA AQUÍ

Vamos a empezar un viaje que nos llevará a mejorar la forma como trabajamos juntos para transformar nuestras comunidades.

Mientras escuchamos esto, un acontecimiento pasa en barrios y veredas, en asociaciones y movimientos, en casas y en colegios: un grupo de personas, pueden ser dos, diez o cien, se unen alrededor de algo que les importa, les afecta o les motiva. Y ese algo cambia. Empieza a ser de todos. Se vuelve común. Pero alrededor de lo común hay una controversia. Imaginemos esto: todos los habitantes de una vereda recogen agua de una quebrada para sus labores diarias. Esa quebrada no es de nadie. Muchas personas

piensan que, al no tener dueño y estar a disposición de todos, cada vecino sacará agua sin control hasta secarla. Quienes piensan así, creen que es necesario intervenir ese recurso, ya sea el Estado o una empresa privada, para poder controlarlo.

¿Será que somos seres egoístas que no pensamos en el interés de los demás?

No tiene por qué ser así. Una mujer extraordinaria, llamada Elinor Ostrom, ganadora del premio Nobel de Economía, se negó a aceptar esa idea y descubrió algo muy interesante: en general, la gente tiende a cooperar entre sí para regular los recursos comunes. En el ejemplo de la quebrada, justamente porque el agua se podría acabar y todos la necesitan, lo más

· probable es que los vecinos
· se pongan de acuerdo sobre
· cómo aprovecharla. Por
· ejemplo, podrían crear un
· acueducto veredal con reglas
· para acceder a ella.

¿Qué podemos aprender de esto?

Que las personas pueden organizarse de muchas formas, dependiendo de su historia, sus necesidades y su contexto. No hay una receta única, pues las situaciones y los involucrados en ellas son distintas. De cada historia podemos extraer enseñanzas para imaginar juntanzas nuevas y adaptadas a nuestros retos.

· Hay una palabra que
· seguramente muchos ya
· conocemos y resume lo
· que les hemos contado
· hasta ahora: gobernanza.

· Llamamos gobernanza
· al proceso por el cual las
· personas se juntan para
· decidir sobre lo que les
· importa, les afecta o les
· motiva. La gobernanza mueve
· las acciones colectivas. Se
· parece al gobierno en que
· se trata de guiar, dirigir y
· decidir. Pero se diferencia de
· él en que no necesita estar
· formalizada ni responde
· a una autoridad central.

· La gobernanza es el gobierno
· de la acción colectiva de la
· juntanza que busca resolver
· necesidades comunes.

· Y ese es el objetivo del viaje
· que empezamos: pensar en
· nuestros asuntos comunes
· y tomar juntos las mejores
· decisiones sobre ellos.

Gobernanza

Quando un grupo de personas deciden juntas y toman las riendas sobre los asuntos comunes que les importan, afectan o motivan.

Colaborar

Trabajar en un proyecto junto a vecinos, amigos, compañeros o personas que comparten nuestros ideales. Por ejemplo, arreglar una carretera, cercar un nacimiento de agua, hacer una rifa para recaudar fondos o limpiar una zona común.

LA GOBERNANZA Y LOS COMUNES



ENTRA AQUÍ

Vamos a continuar este viaje que nos invita a pensar cómo podemos mejorar la forma en que trabajamos juntos.

Habíamos hablado de que todo el tiempo grupos de personas se juntan alrededor de algo que les importa, les afecta o les motiva. A ese algo le llamamos común. Ahora hablaremos más sobre esos comunes y cómo cambian de acuerdo con las necesidades y contextos. Decimos que algo es un común cuando junta a las personas. Los comunes son una fuerza que une, que se alimenta del trabajo colectivo y que desafía la indiferencia. La gente se junta porque decide hacerse cargo de ese asunto que le importa, le afecta o le motiva.

Escuchamos con frecuencia que “la unión hace la fuerza”,

y este dicho resume muy bien las juntanzas. A veces los asuntos que nos afectan parecen tan grandes que se escapan de nuestras manos, y por eso decidimos unirnos con otros para resolverlos. Cuando un grupo de personas toma las riendas y decide sobre sus asuntos comunes, decimos que hay gobernanza. Y a la acción de hacer gobernanza la llamamos comunalizar.

En este punto es importante que entendamos algo: cuando trabajamos juntos estamos haciendo dos cosas a la vez. La primera es hacernos cargo del asunto común. Y la segunda es fortalecer nuestra propia juntanza.

La colaboración será más efectiva entre más sólida sea nuestra unión.

Ahora vamos a hablar de otra clave para los procesos de gobernanza: nuestras juntanzas no son inmóviles o rígidas, sino que pueden crecer e involucrar a más personas interesadas.

Veamos un ejemplo.

Desde hace años, un grupo de vecinos de un pueblo cercano a Bogotá trabaja para cuidar la laguna de Pedro Palo. Algunas personas empezaron cuidando el bosque alrededor de la laguna para evitar que los visitantes y turistas lo dañaran. Otras vieron que además había una posibilidad productiva y organizaron cultivos orgánicos para vender directamente a la gente en la ciudad.

Hasta aquí podemos ver que la laguna que todos querían proteger se convirtió en un común que impulsó la acción

colectiva, incluso si esa acción era distinta para unos y otros. Los vecinos entendieron que podían beneficiarse de las acciones de los demás. Quienes cultivaban conseguían más clientes interesados en el proceso de conservación detrás de los productos orgánicos. Y quienes cuidaban el bosque podían hacerlo porque las ventas de los cultivos ayudaban a su sustento.

La historia continúa. Hace un par de años, les llegó la noticia de que una empresa quería poner torres de alta tensión que atravesaban el bosque. Ellos miraron los mapas de los planes y vieron que la laguna se vería afectada. Investigaron más y se dieron cuenta de que no serían los únicos afectados. Cerca de ahí, a otro grupo de vecinos le preocupaba un colibrí que no tendría dónde vivir si el bosque se acabara.

Y en otro lugar había un grupo de jóvenes que observaba aves y el sendero de sus caminatas también se afectaría por las torres.

Así conocieron a varios colectivos que se oponían al proyecto porque les impactaba en distintos niveles. Poco a poco se juntaron muchos procesos de gobernanza y sus comunes se volvieron más grandes. Ya no eran solo la laguna o el colibrí o el sendero. La línea de energía afectaría a un territorio completo. Entonces decidieron hacer reuniones en las que mostraron las repercusiones del proyecto a nuevas personas que se interesaron y fortalecieron la juntanza.

Al final, lograron detener la construcción de las torres y cada grupo pudo volver a trabajar en su primer común.

Esta historia nos muestra que las situaciones cambian todo el tiempo. A veces los asuntos que nos importan, nos afectan o nos motivan pueden interesar a más personas o instituciones. Para llegar a ellas, como vimos, es necesario interesarlas.

Hay que mostrarles que esa situación no los puede dejar indiferentes y debemos juntarnos y actuar. Cuando interesamos a otros para que se unan a nuestra juntanza estamos comunalizando.

Común

Son asuntos que importan, afectan o motivan tanto a un grupo de personas que los llevan a vencer la indiferencia y a hacerse cargo juntos. Pueden crecer y cambiar según las necesidades y los contextos.

Comunalizar

Es la acción de hacer gobernanza. Es decir: trabajar juntos por un asunto común. Cuando comunalizamos, no solo nos hacemos cargo de lo que nos importa, sino que fortalecemos el trabajo colectivo.

¿CÓMO APRENDEMOS Y ENSEÑAMOS?



ENTRA AQUÍ

¿Qué podemos enseñar a otros? ¿Y qué podemos aprender cuando enseñamos?

Primero pensemos qué es una enseñanza. Entendemos que las enseñanzas son todas las lecciones, aprendizajes y experiencias que nos han permitido trabajar en nuestros asuntos comunes. Por eso, esas enseñanzas parten de nuestros conocimientos y de lo que hemos hecho juntos. Solo quienes han vivido un proceso de gobernanza conocen los aprendizajes que les ha dejado. Enseñar a otros colectivos y asociaciones, y aprender de ellos, sirve para encontrar nuevas salidas a nuestros retos. Las soluciones a un problema quizás no se podrán aplicar de igual forma a otro, pero sí ayudarán a imaginar nuevas ideas para trabajar

por lo que nos importa, nos afecta o nos motiva. Para encontrar esas enseñanzas tenemos que estar atentos. Debemos aguzar la curiosidad. Y cuando trabajamos en esa curiosidad para identificar nuestros aprendizajes, abrimos más nuestra mente, nuestro corazón y nuestros sentidos para aprender de los demás.

En este viaje, realizaremos algunos ejercicios para identificar y dar forma a esas enseñanzas que están dentro de nosotros, en el corazón de nuestra juntanza.

¡Adelante!

Enseñanza

*Son todas las lecciones, aprendizajes
y experiencias que nos han permitido
trabajar en nuestros asuntos comunes.*

¿QUÉ HACEMOS CON NUESTROS CONFLICTOS?



ENTRA AQUÍ

En la historia anterior hablamos sobre cómo los asuntos comunes pueden crecer y cambiar según las necesidades.

Vimos un ejemplo en el que, para defender el territorio que se vería afectado por unas torres eléctricas, varios colectivos que trabajaban por su cuenta decidieron hacer una gran juntanza. Ahora veremos cómo esas juntanzas no están exentas de conflictos, pero también que estos no son necesariamente malos, sino que pueden servir para fortalecer los procesos si entendemos los intereses y necesidades de cada actor involucrado, y así tomamos buenas decisiones. Muchos procesos de gobernanza son motivados por algún conflicto. Por ejemplo, en el caso de las torres eléctricas, había un desacuerdo entre la visión

que tenían del territorio los vecinos que querían proteger el medio ambiente y la que tenía la empresa de energía. Y esos desacuerdos también se presentan al interior de los colectivos y las asociaciones. Por ejemplo, pueden existir ideas contrarias sobre la forma de administrar un recurso o las perspectivas hacia el futuro. Sin embargo, debemos entender el conflicto como parte de los procesos de gobernanza, y no como su opuesto. Los conflictos nos llevan a la acción conjunta porque, para resolverlos, debemos tomar decisiones y hacernos cargo y, como ya hemos visto, es más fácil hacerlo en juntanza.

Dependiendo del contexto y de las necesidades, los procesos de gobernanza pueden transformarse y sumar más aportes.

Recordemos que para trabajar sobre lo que nos importa, nos afecta o nos motiva podemos integrar a personas, empresas o entidades, pero también a animales, plantas o cosas. Cada uno de estos actores tiene unas características diferentes. Tiene otras capacidades y otros intereses, y por eso su aporte también es particular. La gobernanza no solo se trata de sumar un número más grande de actores, sino de la forma en que estos, desde sus características específicas, se complementan para comunalizar.

Claramente, entre más actores se sumen a un proceso de gobernanza, este se volverá más complejo y podrán surgir más conflictos. Pero esto no debe asustarnos, sino motivarnos para ponerlo al servicio del asunto común.

¿Cómo lo hacemos?

Reconociendo y analizando las capacidades y los intereses de cada uno. Así descubriremos a otros que pueden aportar a nuestro proceso de gobernanza y sabremos también cómo interesarlos.

Incluso encontraremos que personas, instituciones y organizaciones que aparentemente no coinciden con nuestros intereses también están dispuestas a apoyar.

Conflicto

Ocurre cuando hay visiones contrarias sobre un asunto común. Pueden ser internos o externos al proceso de gobernanza, y hacen parte de este porque nos llevan a tomar decisiones y a actuar en conjunto con otros actores.

Actores

Son quienes integran los procesos de gobernanza. Pueden ser personas, entidades y organizaciones, pero también plantas, animales o cosas. Cada uno tiene unos intereses, efectos y capacidades diferentes, y por eso puede aportar algo particular.

